



HOJA



Año II N.º 67

8 de Abril de 1928

PARROQUIAL

DE

Santa María la Real de la Corte de Opiedo

- - EN LA PARROQUIA SE REPARTIRA A TODOS - -

-: FUERA DE ELLA A LOS QUE CONTRIBUYAN CON SUS LIMOSNAS :-

LA VOZ DE DIOS

En aquel tiempo: Maria Magdalena y Maria madre de Santiago y Salomé, compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Y saliendo muy temprano el primer día de la semana, llegan al sepulcro salido ya el sol. Y se decian las unas a las otras: ¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro? Y como mirasen vieron removida la piedra, que era enormemente grande. Y entrando en el sepulcro vieron a un mancebo sentado a la derecha, vestido de túnica blanca, y quedaron atónitas. Dijoles éste: No os asustéis: buscáis a Jesús Nazareno crucificado: resucitó, no está aquí; ved ahí el sitio en que le colocaron. Pero id, decid a sus discipulos y a Pedro, que os precederá en Galilea; allí le veréis, como os dijo.

SAN MARCOS, XVI.

EL EGO DEL PASTOR

Cristo resucitó de entre los muertos, como primicias de los que duermen, dice el Apóstol (I Cor. xv-20) Es decir, que él fué el primero que resucitó glorioso para nunca más morir; pero nosotros también hemos de re-

sucitar, y gloriosos como él si de ello nos hacemos dignos. El resucitando triunfó de la muerte; pero triunfó, no sólo para sí, sino para todo el género humano cuyo vicegerente era.

Alegremonos, pues, queridos feligreses. Por él desde luego; más si hay en nosotros una migaja de gratitud, no podremos menos de amar a quien por nuestro amor murió, y por tanto alegrémonos de su triunfo y exaltación. Pero alegrémonos también, y sin tasa ni medida, por nosotros; Cristo resucitado debe ser el rayo de esperanza que hemos de procurar que penetre en nuestra alma siempre que se halle inundada de oscuridad y amargura.

También Jesucristo pudo decir lo que ya en su nombre había dicho el Profeta Rey: *Cercáronme dolores de muerte y torrentes de iniquidad me conturbaron.* (Ps xvii-5) Pero ved ahora como todo pasó para no volver, y en premio de su paciencia disfruta de eterna ventura. Jamás desesperéis en vuestras tribulaciones, carísimos fieles; siempre tras de la tempestad viene la calma. Y aún cuando la tempestad durase toda la vida, al fin pasa,

y alma y cuerpo juntos han de recibir dichas centuplicadas por sus amarguras, si supieron imitar a Cristo en su paciencia

De la Fábrica de Armas

Por fin, después de un año de incertidumbre y congojas, parece que ha entrado la Fábrica de Armas de la Vega en franca normalidad, y los obreros podrán cantar con todo el júbilo de su corazón el *Alleluia* de Pascua ya que con ella les viene el pan y la alegría para sus hogares.

Agradecimiento sin límites deben y debemos todos al prestigioso y amante director D. Federico de Miguel, que

no cesó de laborar ante el Gobierno por la solución del conflicto, y a éste por haber atendido y despachado favorablemente sus peticiones. Pero ante todo le debemos a Dios, que es el que modera todos los acontecimientos, y si a veces levanta la mano para azotarnos, porque bien lo merecemos, presto se compadece y la levanta para bendecirnos.

Comprendiendo que de Dios viene esta gracia, ha dispuesto el director que se celebre en agradecimiento una misa solemne mañana a las diez en nuestra iglesia. ¡Así se demuestra la fé prácticamente! Y es de esperar que los obreros la demuestren también asistiendo, para hacerse dignos de recibir otros favores de Dios.

¿YA CUMPLISTE CON PASCUA?

Apreciable feligrés: Esta semana te traigo una nueva agradable. Aquel que viste crucificado y muerto por amor tuyo, ya resucitó glorioso. ¿No es verdad que te alegras grandemente? ¿No es verdad que, si tú hubieras podido resucitarle, lo hubieras hecho? El dudarlo sería negar que eres cristiano; más aún, sería juzgar que no tienes entrañas.

Y vamos al caso

Quedamos en que tú le crucificas y matas dentro de tu alma cada vez que pecas mortalmente. Porque cuando tienes la gracia de Dios, él habita en tu alma de una especialísima manera y esa alma es tan semejante a Dios como lo es al fuego un carbón encendido: más en el momento en que cometes el pecado, matas esta divina semejanza, y tu alma queda ne-

gra como el carbón apagado, y en ella se entroniza Satanás en lugar de Cristo; y en ese estado miserable permaneces hasta que llegues a ser tizón del infierno, sino haces que Cristo resucite en tí nuevamente.

Y dime: ¿Qué has hecho para que Cristo resucite en tí? Porque has de saber que a él le duele esta muerte espiritual, más aún que la corporal que le dieron los judíos, y que por tanto puedes darle más alegría resucitándole en tu alma, que le hubieras dado resucitándole en su cuerpo.

Y hablando con claridad,

¿has cumplido ya con la Pascua? Si así lo has hecho, te felicito efusivamente. Demuestras ser verdadero cristiano e hijo sumiso de la Iglesia; das a entender que tienes fé verdade-

ra y práctica; es de suponer que, si habías cometido la crueldad de crucificar a Cristo, lloraste tu pecado y él te perdonó generosamente, y tornó a vivir en tu alma, y ésta la tienes radiante de esplendor, como estaba él cuando salió del sepulcro.

Pero sino has cumplido ¡oh, qué horror me da pensarlo! ¿Cómo estará de negra tu alma? Si negra es la ingratitude, no es poca la que tú muestras cuando, lejos de agradecer a Cristo el haber muerto por tí, sigues crucificándole nuevamente, y pisoteando su sangre, y haciendo por tu parte estéril una redención que tanto le costó. Y mientras parece que te conmovía un poco el verle padecer y te alegraba el verle resucitar, ahora resulta que te importa un bledo todo eso, pues sigues tan impávido renovando su pasión y ni quieres proporcionarle la alegría de una resurrección que a tan poca costa podrías darle.

¿Qué excusas puedes alegar?

¿Dirás que no tienes pecados? Te saldrá al paso el apóstol San Juan con estas palabras: *Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no decimos verdad* (1 Joan 1-8). ¡No tienes pecados, y acaso no tienes ni siquiera fé, que es uno de los mayores y quizá el más irremediable! Bien demuestras no tenerla en tu tibieza y en la respuesta que das. ¡No tienes pecados, y tal vez blasfemas con la mayor frescura y cometes mil deshonestidades de pensamiento, palabra y obra, y no cumples con tus deberes religiosos, faltando por consiguiente al primero y principal de los mandamientos! En fin, si estuviéramos despacio, ya te contaría como le hicieron examen de conciencia a uno que decía lo mismo que tú, y resultó que no había mandamiento contra el

que no tuviera una buena carga de prevaricaciones.

Pero voy a suponer que así es, que no has cometido maldad alguna. Si has pasado algún año sin cumplir con la Pascua, estás en pecado mortal por solo esto. Y si lo has hecho otros años y en éste no lo haces, ya pecas también y vienes a ponerte en el lamentable estado que antes decíamos. ¿Y todo por qué? ¿Qué trabajo te cuesta el cumplir con Pascua?

Ya lo hare

Ya lo harás; pero ¿cuándo? ¿El año que viene? ¿Dentro de dos, cuatro o veinte años? ¿Y por qué entonces y no ahora? ¿No ha de haber la misma y aún mayor dificultad? ¿No te importa nada el cometer tantos pecados duplicados (por no confesar y por no comulgar) como años pases sin hacerlo? ¿Y el tener tu alma en estado tan miserable...?

Pero sobre todo, óyeme, querido feligrés, que te digo esto con pleno convencimiento y con todo el dolor que mi alma puede concebir al ver que se pierde alguno de los que Dios encomendó a su custodia. Ten por seguro que esa dilación es un engaño del demonio, que usa con la mayor parte de los que lleva al infierno, y casi nunca le falla este ardiz. No sabes si vivirás dentro de veinte años, ni de uno, ni de una hora; y por tanto, si lo dilatas, te expones a hallarte ya en los infiernos cuando tenías destinado poner el único remedio para librarte de ellos. Y no confíes en que lo harás a la hora de la muerte; porque Jesucristo nos dejó muy repetido que la muerte vendrá como ladrón nocturno, cuando menos lo pensemos; y aún cuando la veamos venir, no acabaremos de convencernos. Y esto ocurrirá con especialidad, por justo castigo de Dios, a

los que dejaron su conversión para aquella hora. ¡Créelo, créelo, querido feligrés, que todas éstas son verdades de a puño, confirmadas por la experiencia de todos los días!

¡Oh, cuan necio es querer burlarse de Dios! ¡Y cuan difícil el confesarse debidamente entre los tormentos de la agonía; y el tener un arrepentimiento válido delante de Dios, cuando toda la vida se tuvo el corazón inclinado a los afectos pecaminosos! ¡Dios nos libre de hacer depender nuestra salvación de una confesión a la hora de la muerte, que es un verdadero milagro el que se haga y se haga bien!

No lo dilates ni un momento

No, carísimo feligrés Dios llama una vez, y otra, y otra; pero llega momento en que se cansa. Ahora, estas líneas que estás leyendo son un nuevo llamamiento que te hace ¿quién sabe si será el último?

No des entrada a las dilaciones que te propone el demonio. Se trata del más importante negocio que tienes en el mundo, de un negocio eterno; que los demás, por importantes que sean, todos terminan con la muerte.

¡Y mientras andas tan afanoso por cosas tan baladí, no quieres dedicar una hora al año a lo que más te importa! No se da medio: o es falta de fé o de sentido común. Todo lo demás que alegues no convence a nadie, ni a tí mismo seguramente

Hazlo, hazlo, querido feligrés; que aunque no tengas fé, así te entrará, como les ha ocurrido a otros. Hazlo, y verás como queda tu alma tan complacida como aquél a quien quitan de encima un enorme peso, y empiezas a gustar delicias incomparablemente mayores que las que encuentras en los cenagales del mundo.

TU PÁRRCO

MOVIMIENTO PARROQUIAL

Cultos — Los de costumbre. Desde esta tarde en adelante, el rosario será a las siete. El domingo próximo, la comunión de los Terciarios a las ocho y los demás cultos a las siete de la tarde

Indulgencias — Se ganan las de la Bula todos los días de esta semana y el domingo próximo. Los Terciarios pueden ganar otra en cada día

Bautizados — El 29 del pasado, Rogelio Adolfo Palmero Migoya, nacido el 13 del mismo, Postigo Alto 18. El 1 de éste, Emilio Prada Díaz nacido el 29 del pasado, Travesía de Fozaneldi 3. Sea para servir a Dios.

Proclamados. — D. Angel Manso González, de ésta, con D^a María Fernández, de la Corrada en Pravia.

Fallecidas — El 22 del pasado, María Bélgica Menéndez Suárez, de 5 meses, Fozaneldi El 27, Encarnación Calzón Fernández, de 4 meses, Postigo Bajo 21. Acompañamos a sus padres en el natural sentimiento.

Aniversario — El día 31 del pasado, se celebró el quinto y segundo aniversarios, respectivamente, de los esposos D. Rafael Méndez y D^a Josefa Pedregal, cuyos hijos conservan la piadosa tradición, tan olvidada en general, de hacer por ellos solemnes funerales todos los años. Con este motivo les reiteramos el pésame, y pedimos al cielo el eterno descanso para las almas de sus padres.

La Cruz

Sin cruz no hay gloria ninguna
Ni con cruz eterno llanto.
Santidad y Cruz es una.
No hay cruz que no tenga santo.
Ni santo sin cruz alguna.